

ño de su mujer, que amaba con delirio a Gastón Berthier, aun después de creerlo muerto.

La fatalidad demostró a Clara que su amante vivió, cuando algún tiempo después de casarse con el marqués lo encontró herido, y entonces se consagró a su cuidado, en tanto que Meronac huía de los republicanos, que se habían apoderado de la ciudad.

En esta situación empieza la obra. Gastón se encuentra al lado de Clara después de haber sufrido de sus heridas, cuando llega el marqués, a quien cuentan para que los republicanos no le sorprendan, pero no pueden evitar las sospechas de los soldados, que reclaman su entrega.

Cediendo Berthier a los impulsos de su generosidad y atormentado por los remordimientos, trata de salvar a Meronac sustituyéndolo, y preséntase a los agentes revolucionarios que buscan al marqués. En este momento aparece aquí declarando su nombre, por lo que Santiago, jefe de los soldados, invita a Clara para que designe al verdadero marqués; pero ella, aterrada ante tan tremendo conflicto, huye.

El comandante de las fuerzas republicanas decreta la muerte de ambos prisioneros y niega a Berthier el favor de confesar con un sacerdote. Entonces Meronac le propone que, imitando el ejemplo de los antiguos cristianos, se confiesen mutuamente; pero Gastón duda, y lucha entre los impulsos de su conciencia que le obligan a confesar sus culpas y el terror que le inspira referir a Meronac lo que constituye su desgracia y su deshonra. Al fin vencen los impulsos de su conciencia, y confiesa con su amigo, contándole el nombre de su amante; pero la llegada de ésta y la exclamación que brota de sus labios al creer que Berthier lo ha dicho todo, hacen comprender a Meronac toda la verdad.

La tremenda lucha entre la pasión, la honra ultrajada y la fe que en el alma de Meronac se desarrollan está magistralmente descrita, y es, sin duda alguna, la mejor escena de la obra.

Perdona Meronac y ambos huyen, porque Santiago, que es hombre generoso y de gran corazón, les advierte la ocasión de escapar de la sentencia contra ellos formulada. Sorprendidos en la fuga, se herido Meronac, que muere junto a Clara, ratificando su perdón.

La obra está escrita en prosa castiza y de una galanura y brillantez admirables, habiendo contribuido mucho a su buen éxito la excelente interpretación que tuvo, singularmente por parte de María Guerrero y Ricardo Calvo.

**Nombramiento.** LONDRES, 23. The Times publica en su número de esta mañana un telegrama del Cairo, manifestando que el coronel Kirohener ha nombrado a un subdito inglés comandante de la provincia de Fayoum, cuyo cargo hasta la actualidad lo ha venido desempeñando un indígena.

**Economías.** PARÍS, 23. La comisión de presupuestos ha encargado al Sr. Casimiro Perier, que pida al ministro de la Guerra, Sr. Freycinet, un estado detallado de las economías acordadas en el nuevo presupuesto, y que ascienden a 2 y 1/2 millones de francos.

La misma comisión ha examinado minuciosamente las peticiones de créditos suplementarios que ascienden a una cantidad considerable.

**Abolición.** ROMA, 23. La Cámara de diputados continúa discutiendo el proyecto de ley relativo a la abolición del esclavismo por lista.

Hasta ahora los debates han carecido de interés.

**Tirada.** BRUSELAS, 23. La federación del partido obrero de esta capital ha hecho una tirada de 100,000 ejemplares del manifiesto, invitando a los obreros a tomar parte el día 1.º de Mayo próximo en la imponente manifestación en favor de la jornada de ocho horas y del sufragio universal.

**Mal efecto.** VIENA, 23. Los telegramas de Belgrado dicen que está causando malísimo efecto en los círculos diplomáticos la conducta de la policía búlgara para con las personas presas en Sofía, y cuyo número excede de 600.

Según se asegura, los presos son sometidos a crueles tratamientos, principalmente los principales jefes de la oposición, entre los cuales se encuentra el ex ministro "rabeloff".

**Explosión.** ROMA, 23. A las siete de esta mañana se ha oído en toda la capital una explosión formidable, que ha causado grande alarma y producido la rotura de muchas cristales.

Actualmente se ignora la causa de este suceso inesperado, pero se cree que obedezca a la voladura de un polvorín.—*Libra.*

Me enteré de lo que había en cartera—digo en almócen—y acto seguido dié al siguiente menú:

**ENTREMÉS.**  
Ostiones.—Bocas.—Cangrejo.—Langostinos.—Salchichón.—Aceitunas.—Cafallitas.—Encurtidos.—Mantequilla.

**HUEVOS REVUELTOS CON ESPÁRRAGOS**  
**HUEVOS REVUELTOS CON JAMÓN**  
**CALLOS A LA ANDALUZA**  
**PESCADO FRITO AL ESTILO DE CÁDIZ**  
**ALCACHOFAS A LA ESPAÑOLA**  
**SOLOMO SOBRESALTAO AL JEREZ**  
**ENSALADA CONFERENCIA**  
**POSTRES**  
Fresas.—Narajales.—Minzanas.—Peras.—Quesos.—Frutas secas.—Dulces.  
VINOS.—Manzanilla, Jerez, Claret de Rioja, café y variedad de licores.

Yo me encargué, dispuesto que se hubo la comida, y en tanto se ponían mesa y manteles, de condimentar el solomo para que mis tres compañeros apreciaran mis escasos conocimientos en el arte de Montifio y en la ciencia de Carbone.

Algunas veces me ha ocurrido por compromiso, y aun por apuesta, tener que guisar en fogón ajeno, pero nunca como hoy había visto tanta complacencia y hasta noble humildad en las personas, cuyo puesto y lugar ocupaba por un instante.

Y no solamente eso, sino que el cocinero de Buena Vista es un mozo á quien se le habla con los ojos y se le explica todo en una palabra.

Listo é inteligente, le he observado mientras ligaba yo la carne, y no he podido menos de quitarme el sombrero.

Como todos los días se aprende algo, en la cocina de Buena Vista he sabido que en Cádiz y finera de Cádiz, en la tierra de María Santísima, las alcachofas se llaman *alcachofes*, y he aprendido también cómo se deben preparar para guisarlos á la española, rellenos, recocidos en aceite y glaseados al horno los *alcachofes*.

En el tomo próximo de mis *Conferencias Culinarias*, que será el XIII, correspondiente á este mes de Abril, daré la fórmula de la preparación, que de veras me ha satisfecho, y esto accediendo al ruego del simpático librero de Cádiz, don Manuel Morillas, que dice que no hará del todo mal que hablo yo un poco de Cádiz en mis libros.

El solomo sobresalido al jerez, es obra de quince minutos para mí, y de un cuidado atentísimo durante tres cuartos de hora por parte de un pinche, á la mira, para entretejer la cocción lenta, y á medio fuego.

La cocina es como la bebida: una copa pide otra, y las dos llaman a una tercera, hasta que responde por todas la borrachera más ó menos soportable.

En marcha el solomo, ó solomillo, como vulgarmente se llama á esta parte de carne preferente de la vaca, me puse á alfiar la *ensalada conferencia* anunciada en el programa, y cuya fórmula tengo escrita en el tomo IV de mis *Conferencias culinarias*. En esta operación me auxiliaba como pinche Narciso Roca, y después de terminada la faena, hubiera seguido cocineando hasta que me llegara la borrachera del fogón.

El almuerzo fué una verdadera fiesta; mucha alegría, de gente formal, que hizo gala de buen decir y de exquisita corrección.

Se comió bien y á gusto, y yo me hice la ilusión de creer que los dos platos en que puse mis dos manos y mis solícitos cuidados, fueron del general agrado.

Por mi parte, declaro que hace mucho tiempo que no había yo comido con tanto gusto cosa hecha por mí, en tan buena y sobresaliente compañía.

Antes de pasarme al moro, dediqué á mis compañeros de mesa, de la matricula de Cádiz, un cordial saludo con la expresión más sincera de mi amistad distinguida.

De regreso á Cádiz y solos, en familia, los cuatro excursionistas africanos, Estevos, que ve mucho y de lejos, empezó á preguntarme y á pedirme que le contara ese *resumé de los que yo me traía*, según él.

Nos dirigimos á la alameda de la Apodaca, para ver aquella parte de Cádiz que mira á Reto y al Puerto de Santa María, y en el trayecto, sin olvidar un punto ni una coma, referí todo lo hecho y lo dicho por mí y por los demás desde mi humorada en el andén de Madrid el jueves por la tarde.

Creí que se moría de risa Fernando Fe. Su hermano Juan me aseguraba que mi cabeza no andaba corriente, y Estevos se las prometía muy felices, porque estaba seguro que en el reparto de papeles de la segunda parte de mi obra se iba á quedar con el mejor.

En la alameda de Apodaca, un pescador de caña, en menos tiempo que se calza un moro que no use medias, sacó cuatro lubinas de 4 palmos—en Cádiz se llaman *lisas*—desde el parapeto, encima de los baños del Carmen.

Le pregunté yo cuánto quería por ellas, y me pidió una peseta. Le di seis reales, y él mismo las llevó á un colmado que se hallaba cerca y en donde nos las frieron á la gaditana para merendar con una manzanilla de lo más selecto que se bebe en Cádiz.

(Se continuará.)

que no hubieras recibido la instrucción primaria, la certificación de asistencia á una escuela ó clase privada durante tres horas al día, por lo menos, ó diez y ocho á la semana, siempre que la escuela no se halle situada á más de dos kilómetros del establecimiento ó sitio donde han de trabajar.

Admitida por la ponencia la nueva base que consilia toda la opinión, fué aprobada, levantándose la sesión sin poder terminar la discusión de las bases, acordando dar personalidad á intervención en lo que á la ley se refiere á la Sociedad protectora de los niños y refundir en ella la de 26 de Julio de 1878, relativa á los niños explotados por acróbatas.

La próxima sesión se declarará permanente hasta terminar la discusión de las bases y el proyecto del Sr. Sanromá sobre los accidentes del trabajo profesional.

El detenido dice que no sabe por qué se le interroga, y declara que votó en Badajoz las elecciones últimas de diputados á Cortes, en donde estuvo sin trabajar hasta mediados de Febrero, y que después tuvo trabajo que le fué necesario abandonar por haberse quemado una pierna en el brasero de la posada en que se hospedaba.

Afirma haber estado procesado, pero se niega á decir por qué lo fué.

El gobernador dispuso su ingreso en la cárcel.

Anoche se reunió el comité del partido liberal conservador del distrito del Hospital.

El presidente, Sr. Garrido Estrada, propuso la candidatura para concejal por el expresado distrito del doctor y propietario Sr. Menéndez Tejo, que fué aprobada por unanimidad.

**El marqués de Valde-Espina**

En su hermoso palacio de Ermúa (Vizcaya), que fué casa solariega de sus ilustres antepasados y en el que residía habitualmente, falleció ayer, á la una de la tarde y á la edad de setenta y dos años, uno de los prohombres más importantes y respetables del partido carlista: el Sr. D. Juan Nepomuceno de Orbe y Manaca, marqués de Valde-Espina, jefe de dicho partido en las Provincias Vascongadas, y el único titulado capitán general que existía nombrado por D. Carlos.

El marqués de Valde-Espina peleó á favor de ambos pretendientes en las dos guerras civiles. En la segunda dirigió la carga de caballería que decidió á favor de las tropas carlistas la jornada de Ercul y en la de Lacar, también adversa para las armas liberales; aunque no estaba obligado por su situación en aquellos días á tomar parte activa, acometió en la vanguardia cuando la infantería cargó á la bayoneta.

La muerte del marqués de Valde-Espina es una verdadera pérdida para el partido carlista, que ya ha sufrido otras tan sensibles como las de Castells, Montoya, Ceballos, y últimamente el marqués de Monroy.

Valde-Espina era un cumplidísimo caballero, de honradez acrisolada y de verdadero prestigio.

Para asistir á sus funerales irán á Ermúa los carlistas más significados de Aragón y Cataluña. También ha salido para aquella villa el señor marqués de Cerralbo, desoso de rendir el último tributo al que fué su amigo y correligionario.

[Descansa en paz!]

**DESDE LA TRIBUNA**

**CONGRESO**  
SESIÓN DEL DÍA 23 DE ABRIL DE 1891

Abre la sesión á las tres de la tarde bajo la presidencia del Sr. Pidal, y se aprueba el acta de la de ayer.

El Sr. Abasolo pregunta al señor ministro de Ultramar si está dispuesto á adoptar algunas medidas para mejorar la triste situación en que han quedado á la isla de Cuba, de una parte la ley Mac-Kinley, y de otra la baja de la tarifa de importación de tabacos en la república Argentina, por consecuencia de cuyas dos medidas mataa por completo la industria tabacalera en Cuba, á cuya sombra viven millares de familias.

También pregunta si piensa hacer algo para mejorar la situación monetaria en la misma isla, donde á veces sabe el precio del oro un 100 por 100 en un día.

Y por último, si el Gobierno piensa hacer cumplir á la Compañía Tabacalera sus compromisos; en cuanto se refiere al consumo de tabaco habano.

El señor ministro de Ultramar contesta que, á pesar de que todas esas cuestiones son muy complejas, el Gobierno tiene la esperanza de resolverlas pronto satisfactoriamente.

El Sr. Gómez Sigura, reñido en el Ayuntamiento y alcalde de Oviedo, pregunta al señor ministro de la Gobernación si los concejales suspendidos por Real orden antes del término que la ley determina, podrán ser reelegidos.

El señor ministro de la Gobernación contesta de igual manera que lo hizo antesayer al señor Fernández Latorre, que preguntó lo mismo, respecto á otros Ayuntamientos.

El señor marqués de Tevoga denuncia al señor ministro de la Gobernación que el gobernador civil de Oviedo suspendió al alcalde de dicha ciudad, fundándose en que dicho alcalde había asistido á una reunión política, y en una Real orden de 1890, dada por el Sr. Romero Robledo, que yo—dice—con habérselo durante muchos años consejero de Estado en la sección de Gobernación no conocía, y estoy seguro de que tampoco era conocida en el ministerio de la Gobernación.

Si prevalece el criterio de ese señor gobernador, es seguro que habrá encontrado el señor ministro de la Gobernación un gran *resorté de gobierno* para conseguir en poco tiempo que todos los alcaldes de España sean conservadores.

El señor ministro de la Gobernación: El alcalde de Oviedo hizo algo más que asistir á una reunión política; pronunció un brindis, en el cual dijo, entre otras cosas, que era preciso hacer desaparecer de toda la Península á los conservadores. (Risas.)

Ya comprenderá S. S. que una persona que ejerce autoridad de tal importancia, no puede tener el prestigio que necesita después de haber tomado parte en esas reuniones en que hay luchas apasionadas de partido.

A cortar eso vino la ley de 1870 y la orden que ha citado el Sr. Marqués de Tevoga, en cumplimiento de las cuales fué decretada la suspensión del alcalde de Oviedo.

El Sr. Marqués de Tevoga niega que el alcalde de Oviedo usara de la palabra en el banquete; que el único que habló fué el orador, y estuvo muy lejos de pronunciar frase alguna subversiva contra la Monarquía.

El señor ministro de la Gobernación contesta que nada tendría que decir contra el alcalde si, habiendo asistido sólo como hombre político, desde el banquete se hubiera retirado á su casa para no volver á desempeñar el cargo de alcalde.

El señor marqués de Goicoechea apoya una proposición de ley sobre construcción de una carretera en la provincia de Zaragoza, y es tomada en consideración después de algunas palabras del señor ministro de Fomento, que no se opone á que sea estudiada y discutida.

El Sr. López Domínguez recomienda al Gobierno procure que se activen las obras de la carretera de Málaga á Cádiz por la costa, que es muy importante para el comercio.

Los ministros de Fomento y Gobernación ofrecen al general López Domínguez que el Gobierno hará lo posible porque se concluya esa carretera.

Los Sres. Gómez Pizarro, Gil Borges y Landecho reproducen proposiciones de ley sobre construcción de obras públicas.

**Elecciones en la Coruña.**  
El Sr. Fernández Latorre explica una interpeleción sobre las ilegalidades y atropellos cometidos en las últimas elecciones en la Coruña. Dice que allí se ha apelado á toda clase de recursos legales é ilegales, licitos é ilícitos para hacer triunfar la candidatura ministerial.

Censura con dureza la conducta del presidente de la comisión de actas, Sr. Linares Rivas, que estaba muy especialmente interesado en esta cuestión.

Habla de delegados especiales enviados para las elecciones y de órdenes haciendo retirar de la provincia á la guardia civil, y acusa al gobernador de la Coruña de haber ejercido toda clase de coacciones é ilegalidades, contando con la seguridad del apoyo del Gobierno de S. M.

Al retirarnos de la tribuna, continuaba el señor Fernández Latorre refiriendo hechos electorales y repitiendo sus censuras á las autoridades de la provincia de la Coruña.

Eran las seis y media.

**EL 1.º DE MAYO**

**EN CÓRDOBA**  
El gobernador de aquella provincia habrá salido en la mañana de hoy para las cuencas mineras de Belmez, pues aunque no se ha alterado todavía el orden, se da importancia á los trabajos preparatorios para la próxima huelga.

**EN BILBAO**  
Los gobernadores civil y militar visitaron ayer la zona minera con objeto de disponer del alojamiento de las tropas.

Diceo que los anarquistas se proponen celebrar un meeting.

También se trata de organizar una novillada á beneficio de los obreros sin trabajo.

Los organizadores de la manifestación del día 1.º proyectan celebrar meetings en la Plaza de Toros.

**EN VALENCIA**  
Ayer de madrugada circuló una hoja repartida por la sociedad de jornaleros del campo titulada La Unión.

Dicha hoja excita á los obreros para que se asocien y pidan la jornada de ocho horas.

La hoja termina así: «Viva la unión de los trabajadores! Abajo la explotación del hombre por el hombre!»

El alcalde de Játiva llegó ayer á aquella capital y tendió una entrevista con el gobernador civil, á quien ha pedido que el día 1.º de Mayo aumente la fuerza de la guardia civil en aquella población.

A pesar de la hoja no se teme que ocurra nada en Játiva, creyéndose que los trabajadores se concretarán á celebrar un meeting con asistencia de los socialistas.

**SERVICIO TELEGRÁFICO**

**Valores.** BUENOS AIRES, 22. (Servicio especial de la Agencia *Libra*.) Cotización oficial del oro en el día de ayer, 853.

**Nuevo dique.** LAS PALMAS (CANARIAS), 22. (Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española).—Una importante casa inglesa de Liverpool trata de construir en este puerto un dique, habiendo llegado á esta capital Mr. Jones, gerente de la misma, para efectuar los estudios oportunos.

**Salida.** PUERTO RICO, 22. Hoy miércoles ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo *Montevideo*, de la Compañía Transatlántica.

**Elección.** LONDRES, 22. El Sr. Morel, conservador, ha sido elegido diputado por Wodstock, en contra del candidato gladstoniano Benson, para la vacante ocasionada por la renuncia del diputado liberal MacLean.

**Condena.** PARÍS, 22. El tribunal correccional ha condenado á El Nacional en causa por difamación al Crédito comercial é industrial, al pago de 100.000 francos por daños y perjuicios é intereses, cuatro meses de cárcel y 2.000 francos de multa.

**Cesiones.** NUEVA YORK, 22. Según noticias de Port-au-Prince, el comandante de la escuadra americana y el ministro americano de Haití, han entablado las gestiones oportunas para la cesión á los Estados Unidos del muelle de San Nicolás para depósito de carbones.

**Funerales.** LISBOA, 22. Los periódicos hacen unánimes elogios del republicano posibilista Sr. Elias Garcia, que acaba de fallecer. Mañana se celebran los funerales del mismo, á los cuales asistirán, no sólo los republicanos, sino hombres importantes de todos los partidos, porque Garcia fué un patriota á quien se profesaba general consideración.

**Reglamento.** LISBOA, 22. El periódico oficial publica un decreto reglamentando el trabajo de las mujeres y de los niños en las fábricas.

Estos no podrán en ningún caso ser admitidos antes de cumplir doce años de edad.

**Expedición.** LISBOA, 22. La expedición para castigar á los indígenas papels (de la Guinea) rebeldes desde hace algunos meses contra las autoridades portuguesas de Bissau y vengar la derrota de nuestras armas, saldrá de Angola.

De Lisboa saldrá el cañonero *Rio Lima* conduciendo al nuevo gobernador.

Las municiones de guerra irán en el vapor *Cazenigo*.

**Apuntes para una novela (1)**

por ANGEL MURO

*Tánger, 15 de Abril.*

Algún desconcierto con ribetes de barullo ha de haber en las fechas de estos apuntes, para el lector que con esas láticas otras de de mayor cuantía cometidas por mí, en la precipitación de las notas tomadas y en el estado nervioso en que aún me hallo después de tanto hablar, de tanto ir y venir y de verme metido de hoz y de coz, en asuntos nuevos para mí y extraños á mis ocupaciones y distracciones habituales.

Ya indiqué en la carta anterior que era preciso repasar en la memoria y en detalle todos los acontecimientos, y que el sábado, después de ver en el tren al viejo y al joven camino de otra parte, conviniémos Margarita y yo en que el domingo, el día 12, un coche iría por ella á San Fernando y la conduciría hasta el muelle de Cádiz, para embarcarse en el *Tánger* con rumbo hacia acá y en buena compañía, como en efecto sucedió, é irá siendo oportunamente el paciente lector.

El sábado, el día 11, fijemos bien las fechas, no podía yo por menos que dedicarlo á Cádiz y á mis amigos de Madrid. Fui con Fernando Fe á la Compañía Transatlántica á tomar los billetes para el vapor, y en uno mismo quedó incluido el pasaje de Margarita—aún no sé su apellido—al de los hermanos Fe, el de Estevos y el mío; total, 135 pesetas, ó sean 27 por cabeza, 10 más de lo que, según explicó Fernando Fe, le habían dicho en Madrid en la misma Compañía, que costaba el pasaje en primera cámara, en un gran vapor, desde Cádiz á Tánger.

De lo de gran vapor y del precio, algo diré luego.

Estaba en las oficinas de la Transatlántica un amigo de los buenos de Fernando Fe, y que yo lo es, mi D. José Verdugo y Madal, que consiguió de mi compañero de excursión y de mí que fuéramos á la una á almorzar aquella misma tarde, en unión de doce personas más, á un restaurant á las puertas de Cádiz, en el campo, y entre dos aguas del mismo mar.

Díjome el Sr. Verdugo que él, como la mayor parte de los que leen mis *Conferencias culinarias*, pensaban que yo escribía de cocina, bien ó mal, pero que como del dicho al hecho hay mucho trecho, se permitían dudar de mis conocimientos prácticos cable los hornillos y sartón en mano.

No hay mejor agüija ni acicate más punzante que el amor propio, y como yo sé leer entre líneas y entiendo y oigo las palabras que no se dicen, acepté la invitación—mejor dicho, la idea—siempre que fuera á esote, y prometí guisar uno de los platos del almuerzo.

Una hora después y repartidos en varios carruajes, después de las presentaciones de rigor, hechas al aire libre en la plaza de Mina, emprendimos la marcha hacia el lugar del almuerzo los comensales Sres. Francisco Nicolau, Antonio Alvarez, José Luis R. Guerra, Fernando Fe, Juan Fe, Sebastián Prieto, Leoncio Estévez, Narciso Roca, Manuel Zayas, José Verdugo, Manuel Morillas, Eduardo Gómez de la Torre, Federico Verdugo y el que esto escribe.

El día estaba espléndido, la brisa fresca cargada, mecida por un suave Nordeste. El mar engallado un poco, con sus penachitos de blanca espuma, y el cielo de oro y azul, dando luz y color á la inmensa campá que aprisiona á la bahía que no tiene rival en el mundo.

Con esta decoración y en semejante escenario, nuestra obra llevaba por delante la mitad del éxito.

En poco más de un cuarto de hora nos transportaron los carruajes extramuros de Cádiz, entre huertas y frente al barrio de San José, al restaurant de Buena Vista, cuyo dueño, D. Analetto Sánchez de Lamadrid, puede estar orgulloso de su casa, que, como servicio, bebidas y cocina, de funcionar en Madrid, habría que concederle el número uno, como ya á juzgar el sufrido lector.

Al entrar en el establecimiento, que es grande y está construido sobre una terraza que mira á la bahía, me sorprendió la limpieza, el lujo de pulcritud de los suelos, techos, paredes, muebles y todos enseres.

Los muchachos, camareros muy listos, sirviendo con afanosa amabilidad.

No se sabía en Buena Vista nuestra llegada, que tuvo todo el carácter de una irrupción.

Los primeros disparos de la plaza los hizo un amontillado que nos obligó á tomar nuevas posiciones, y entramos los catorce en la cocina, mandada en jefe por un filipino de verdad, á quien se le puede llamar un cocinero excelsoior.

A mí me estaba reservada la composición del almuerzo.

**La comisión de reformas sociales**

Bajo la presidencia del Sr. Moret estuvo anoche hasta las doce reunida la comisión de reformas sociales.

Leído por el Sr. Moret un voto particular sobre el trabajo de la mujer, se mostró contrario á toda limitación en el mismo, sosteniendo el criterio de que las mujeres que se extravían, en su mayor número no tienen ocupación, resultando una proporcionalidad de 33 por 100 de las que se encuentran en este caso, y un 23 por 100 de las dedicadas al servicio doméstico, siguiendo á estas últimas las costureras y modistas, viniendo á dar un contingente insignificante las tabiccas y talleres.

Estos datos, hay que advertir, los toma el Sr. Moret de la última estadística de los Estados Unidos.

La intervención del Estado cree debe sólo limitarse á la protección de la menor edad y á la policía é higiene de los talleres, y á procurar ensanchar la acción del trabajo de la mujer.

Continuada la discusión del trabajo de los niños, se aprobó la base que prohíbe la admisión de los menores de diez años en fábricas, fundiciones, talleres, minas ó buques, pudiendo sólo ser empleados en las faenas de aso de los talleres, etc. Esta prohibición es extensiva á los establecimientos de beneficencia pública y particular.

Fué desechada la adición sobre la intervención en el hogar doméstico sobre el trabajo de los menores, y se aprobó la base quinta, en la que se hace necesaria la exigencia de un certificado de vacunación y la prohibición de admitir en los talleres á los que padecan enfermedades contagiosas.

Sobre las bases sexta y séptima, que se refieren á la instrucción simultánea con el trabajo, se entabló un acalorado debate.

Fué rechazada la obligación que se imponía al fabricante de sostener una escuela anexa al establecimiento. El Sr. Baró presentó una modificación á la base sexta, fijando como condición previa, para admitir á trabajo á los niños

**Consejo de Ministros**

En el celebrado hoy en Palacio, el presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas, en el discurso de política exterior trató de la cuestión anglo-portuguesa, que, en opinión suya, se resolverá favorablemente para ambas naciones; en el de política interior trató de la huelga de Mayo y de la discusión del Mensaje en el Congreso.

El ministro de la Guerra puso á la firma de S. M. la Reina dos decretos: uno de concesión de la cruz de San Hermenegildo, y otro ascendiendo á general de brigada al de división, señor Delgado.

Terminado el Consejo con S. M., los ministros responsables se reunieron en la secretaria de Estado, y celebraron un consejo que ha durado cerca de dos horas.

Se ha acordado que mañana sean leídos en el Congreso los presupuestos y los decretos complementarios de Hacienda.

Se redactó la nota poniendo término al tratado con los Estados Unidos, según lo acordado con Mr. Foster, cuya nota se dirigirá á nuestro ministro en Washington, y algunos otros asuntos, entre ellos el del deseanco dominical, acordándose respecto á ésta mantener el criterio del Gobierno.

**NOTICIAS**

Han quedado terminadas las obras del palacio de Bellas Artes de Barcelona.

A consecuencia de un cáncer en el estómago, que la tenía postrado en cama hace días, ha fallecido en Lisboa D. José Elias Garcia, jefe del partido republicano portugués.

La muerte ha producido penosa impresión entre los republicanos portugueses.

Ayer se abrió en Bilbao la suscripción de las acciones de su nuevo Banco de Comercio.

Pasan de 70.000 las acciones suscritas.

La recaudación por derechos de consumos ascendió ayer á la cantidad de 56.860,22 pesetas.

En igual día del año anterior se recordaron 59.864,77 pesetas. Comparadas dichas sumas, dan una diferencia de menos de 3.004,55 pesetas.

**La causa del matute.**  
Se han señalado los días 8 de Junio y siguientes para la vista ante el tribunal del Jurado, de la célebre causa del matute.

Las sesiones de este juicio serán curiosísimas y pródigas en incidentes.

En el banquillo de los acusados se sentarán catorce procesados.

Entre los testigos que han de prestar declaración figuran personajes importantes en la política.

Ha llegado á Madrid, y se hospeda en el hotel de las Cuatro Naciones, un notable escritor alemán, el Dr. Gustavo Diercks.

El Sr. Diercks, que ya ha estado aquí antes de ahora, se propone escribir una historia de nuestro país y varios estudios sobre el teatro y la novela en España.

Según el parte facultativo que publica hoy la *Gaceta*, S. M. el Rey D. Francisco de Asís no ha tenido felizmente trastorno alguno en la marcha de sus lesiones, que siguen su curso regular.

Ha llegado á Madrid, desterrado de la isla de Cuba por causa de un dnelo, el distinguido periodista D. Francisco Varona Muñias.

Por iniciativa de los profesores Sres. España y Regulez, los alumnos de la Escuela Normal verificaron antayer una excursión escolar á las inmediaciones del Pardo y Aravaca, tomando apuntes de la composición del terreno, plantas, etc.

**El asesinato de Mme. Henrion.**  
En el tren correo de las siete llegó ayer tarde á Córdoba, condeido por el inspector de policía de Badajoz, Gabriel González Mejía, presunto autor del asesinato cometido en la persona de Mme. Henrion.

Tendrá el detenido unos cuarenta años de edad, es bastante alto y su figura muy vulgar.

Usa traje de pantalón obscuro, calza zapatos de color y cubre su cabeza con sombrero de ala ancha ordinario.

Llevado á presencia del señor gobernador, éste dispuso que entrara en su despacho, en donde permaneció unos quince minutos que empleó dicha autoridad en interrogarlo.

**Paqueños...**

La prensa de la mañana relata un suceso ocurrido anoche poco antes de las doce de la misma en la Carrera de San Jerónimo, que empezó con la detención de una joven que transitaba por dicha calle, y terminó en un monumental escándalo.

Los citados periódicos dan á entender de una manera clara que la joven fué detenida por creer

los agentes de la autoridad que la joven en cuestión pertenecía a las calificadas como de vida alegre, contrayendo con sus paseos a dicha hora los reglamentos de policía urbana y las disposiciones dictadas por la asociación de higiene.

Al ser detenida la joven protestó con energía, dando lugar a que en la Puerta del Sol se reuniera un grupo de más de 400 personas, que la escoltaron hasta la delegación del distrito del Centro.

¿Era víctima de un error lamentable, ó tenían los agentes de la autoridad fundamentos para proceder a su detención?

—No nos corresponde á nosotros contestar á esta pregunta, limitándonos á dar los detalles que conocemos relacionados con el suceso.

Francisca Torres Sánchez, de veintiséis años, natural de un pueblo de la provincia de Teruel y casada, según dijo en la delegación, habita en la calle de Pelayo, núm. 10, piso tercero.

Según ha dicho á uno de nuestros más activos reporteros, vive de su trabajo, no teniendo necesidad, para sostener sus atenciones, de dedicarse á la carrera que suponen los agentes de la autoridad.

Es muy honrada, según su propia confesión, y en diez días que lleva en Madrid con su madre y una hermana, apenas ha pisado la calle tres veces.

No se da cuenta de lo que le ocurrió anoche, porque si se la hubiera dado, en manera alguna se deja conducir á la prevención, pues es mujer, según la propia declaración de su madre, que haciendo una *esforzación* no hay hombres para sujetarla.

Sólo recuerda que pasando por la Carrera de San Jerónimo poco antes de las doce, acompañada de su madre con objeto de ver á un conserje de esta que vive en la calle de las Velas, un caballero á quien acompañaban otros dos ó tres, la requirió con palabras tiernas y amorosas, y al protestar ella, aquí la mandó detener.

Su hermana, al parecer más joven que ella, protestaba con violencia de lo que calificaba un atropello; ¡ah! ¡si hubiera sido yo!—decía—buena se arma! Tomar á mi hermana por una de esas mujeres; ¡a ver! ¡a ver! en que papeles de esos que tienen en la Plaza Mayor está su nombre inmaculado.

La madre nos manifestó su decisión de que este asunto no acabe así.

—Para una autoridad de esas, hay otras que la superen—decía.

A la insinuación nuestra de que el suceso de anoche podría haberlo ocasionado serio disgusto tratándose de una mujer casada, nos dijo que su marido estaba en América, y que por eso no tenía cuidado ninguno de censurarle un disgusto.

Nada más pudimos saber de lo ocurrido anoche, añadiéndose únicamente algunos detalles que demuestran que, ya en época anterior, ha estado á punto de ser víctima de lamentables equivocaciones que pudieran subsanarse, merced al encuentro con un amigo de la familia.

Según el parte que obra en la delegación del distrito del Centro, la detención efectuada anoche la llevó á cabo un guardia municipal, por indicaciones de la autoridad del distrito donde ocurrió el suceso á que hacemos referencia.

objeto de adquirir dinero para saciar sus vicios el Antonio vendía á muy bajo precio muchos de los objetos artísticos á él confiados, llegando á producir un desfaldo de 5,000 pesetas.

El protagonista, Antonio, recibió ayer mañana una carta de su principal, anunciándole que hoy llegaría á Madrid. Al enterarse su esposa de su vida desordenada y del desfaldo, parece que entre ambos hubo una escena de recriminaciones por parte de ella, cuya escena se ha repetido esta madrugada á las cuatro cuando él fué á su casa, con motivo de preguntarle ella si tenía arrojadas las cuentas para entregárselas al principal sin falta un solo céntimo.

Antonio contestó que todo estaba arreglado, y como quiera que Concepción insistió en saber de qué modo se había servido su esposo para quedar bien y honradamente, él dirigió á una cómoda, abrió uno de sus cajones, sacó una pistola, y al mismo tiempo que decía:—de esta manera,—disparaba el arma sobre la cabeza de su esposa, que cayó al suelo como muerta.

Inmediatamente, el parricida se fué á la alcoba, se echó en la cama y se disparó un tiro en la sien derecha, que le produjo la muerte en el acto.

La esposa, gravemente herida, hizo esfuerzos inconcebibles, se levantó, dirigiéndose á la puerta de la habitación y comenzó á pedir auxilio.

Audieron varios vecinos que concurieron á Concepción á la casa de socorro del distrito, en tanto que se presentaban en la habitación del crimen agentes de seguridad y el juzgado de guardia, quien marchó á la casa de socorro para tomar declaración á la herida, la que no pudo prestarla por el estado de gravedad en que se encontraba.

El juez se incautó de cuatro cartas que se encontraron en las ropas del suicida: una dirigida al juzgado, otra á su madre y dos para el dueño del establecimiento.

El estado de la infeliz Concepción es gravísimo. Se halla en cinta de seis meses. Desde la casa de socorro fué conducida al hospital de la Princesa, donde se le hizo la primera cura.

El cadáver de Antonio fué trasladado al depósito judicial.

Para esta función quedaban hoy por vender muy pocas localidades.

**TOROS**

CORRIDA EXTRAORDINARIA

¡Aguas y cuernos! Desdichadamente, el cielo se ha indisputado con la empresa de la plaza y con los aficionados, y al solo anuncio de una corrida se indigna San Pedro (el de arriba) y exclama: «Yo os fastidiaré!»

Y en efecto, hoy hemos estado amagados á quedarnos *in albis*, es decir, sin cuernos, en el buen sentido en que puede emplearse la palabra tratándose de toros.

Pero al fin y al cabo hemos vencido los aficionados, y después de algunos chaparrones, hemos conseguido llegar á la hora señalada para el comienzo de la corrida, sin novedad, ó sea sin suspensión.

Y á dicha hora, ó sea á las cuatro, ha dado principio la fiesta.

Seis Mirras de seis años, con divisa verde y negra, y las cuadrillas de el Espartero y Guerrita.

Mejor cartel no cabe, y si se realizan los deseos de la empresa, podemos darnos por muy satisfechos.

**Perdigón.**  
Así llamaban sus papás al primer bicho de la tarde, colorado, encendido, lucero, de mucha cabeza y buena facha, aunque algo pequeño.

A seguida de salir salta la barrera por tablas del 2, y tardó, pero cierto, toma seis varas de verdad, pero muy de verdad, de resultas de las cuales deja dos víctimas en la arena.

Espartero y Guerrita hacen varios quites superiores, que son aplaudidos con entusiasmo, saliendo en uno de ellos medio cogido el primer espada.

Los banderilleros de éste parecen por salir del compromiso, y Manuel, que viste terno colorado y oro, brinda por el presidente, y después de unos cuantos pases bastante regulares, propina á Perdigón media estocada, mal señalada y tirándose mal.

Repite de igual manera y termina con una buena, de la que el toro se echa.

Palmas.

**Moniguero.**  
Es cárdeno claro, grandote, pero de peor lámina que el anterior.

Después de dos marronzos, los de arriba mojan cuatro veces y Pegote pone una vara como rara vez se ven, y que vale grandes aplausos.

Los chicos de la Guerra ponen los tres pases de rúbrica, sobresaliendo Mogino en el primero, que ha sido muy bueno.

Rafael, que luce traje color azul botella con alfileros de oro, saluda correctamente á la autoridad y, después de cinco naturales, se tira como él sabe, y atiza un gollazo que deja al bicho partido por gala en dos.

El público aplaude entusiasmado.

**Navajero.**  
Es el tercero; negro, entepelado, gran toro, de mucho poder y codicioso.

Salte haciendo averías, tromeando á un picador, persiguiendo á Guerrita, sin darle alcance milagrosamente.

Sin necesidad de accosarle toma ocho varas de chipén, y Rafael brega con el capote bien y con oportunidad.

Una vez pareado regularmente, Navajero pasa á manos de García, que después de una brega buena, da una estocada atravesada y baja, y á seguida otra lo mismo, peor señalada.

El toro se echa aburrido, y el puntillero acierta á la millonésima vez y después de ruidosa siiba.

**Primavero.**  
Cárdeno obscuro, muy parecido al anterior, en lo físico se entiende, pero cobardón, receloso y huido á los caballos.

El hermano de la Guerra cae al echar el capote, y se libra de una cogida segura, gracias al mismo toro, que no ha querido con él nada.

De compromiso toma una vara, pero al sentir el hierro en el morrillo dice «no más», y el presidente se ve obligado á imponerle las penas del infierno.

De proféticos actúan los banderilleros de Rafael, que cuegan dos pares y medio que dejan completamente resentido á Primavero.

Rafaelillo coge los trastos y, encontrándose con un marrajo, le atiza dos pinchazos á la media vuelta, que bastan y sobran para que el bicho concluya sus días.

**Yegüero.**  
se llama el quinto, cárdeno claro, de mal trapío y algo receloso á la salida.

Toma siete varas y mata tres caballos, castigándole la gente del Espartero con los seis zarillos de rigor.

Manuel, armado de espada y muleta, brega muy mal, y tirándose desde un kilómetro de distancia, da dos pinchazos, sale acosado y desarmado varias veces; quince minutos más tarde cuela medio estoque; después otra media estocada, y, por último, el toro se echa. A todo esto, el espada no ha recibido ningún aviso.

**Artillero.**  
Colorado, rosuelo, algo bragado, de libras y de buena lámina.

En nueve varas que toma deja tres potros sobre el pavés, y el público pide... ¡Guerrita es decir, que banderille Rafael.

Este no accede, y hace bien, y después de parar los chicos á quienes correspondía, Rafael, previos los pases correspondientes, se decide á matar y concluye con una regular, bastante cañía, después de dos pinchazos.

**RESUMEN.**  
La corrida ha tenido de todo.

Buena la primera parte; regular y mala la segunda.

Los toros, á excepción del primero y tercero (este último superior), indignos de la fama de que han venido precedidos y de lo que esperaban los aficionados.

De la gente, el Guerra y sólo el Guerra.

El servicio de plaza, dejando mucho que desear.

La tarde, muy mejorada.

La entrada, casi un lleno.

La presidencia, algo torpe.

PEPE-HILO.

**NOTAS FINALES**

No sabemos si por las veleidades atmosféricas ó por los Mirras que se corrían, á pesar de aquéllas, ó porque no se estimaba interesante la sesión de esta tarde, de que en otro lugar damos cuenta, es lo cierto que ha reinado en el Congreso y sus dependencias escasa animación. Tampoco tenían asunto en explotación los más asiduos.

Toda la algarada que, tan sin fundamento, promovieron ayer los diputados de oposición con motivo del sorteo de secciones, se ha desvanecido como humo; todo ha quedado en agua de borrajas, como no podría menos de suceder. Esa impresionabilidad irreflexiva en los primeros momentos, no sienta bien, no debe sentar en padres graves de la nación.

Por fortuna han vuelto sobre sus ligerezas, y todos acudirán á las secciones y aceptarán los cargos que se les confían, habiendo desaparecido sus susceptibilidades que querían traducirse en dimisiones y propósitos belicosos, que quizá se hubiesen revelado en manifestaciones sentidas.

Por lo demás, si se pretende la reforma del Reglamento respecto á la cuestión del sorteo, conocidas son las vías legales para intentarla.

Reunióse esta tarde la comisión de diputados *rineros*, permitásenos el adjetivo en gracia á la brevedad.

Después de una prolija discusión, han acordado pedir datos á provincias para saber fijamente á lo que ascienden en ellas el impuesto de consumos sobre vinos, á fin de demostrar al Gobierno que, rebajando un 50 ó 70 por 100 los derechos, cobraría igual cantidad por el expresado concepto.

Mañana se reunirá de nuevo para hacer la exposición y presentarla al ministro sobre las denuncias en Francia de los vinos españoles.

Mañana leerá en el Congreso el señor ministro de Hacienda los presupuestos generales del Estado y los proyectos complementarios de que ya dimos cuenta oportunamente á los lectores.

Repuesto completamente de su indisposición, ha concurrido esta tarde al Congreso el Sr. Sagasta.

Se ha constituido la comisión de presupuestos de la isla de Cuba, nombrando presidente al Sr. Rodríguez San Pedro, y secretario al señor Díaz Cañabate.

El secretario de la Mesa del Congreso, señor Alonso Martínez, ha anunciado al Sr. Sagasta propósitos de dimitir dicho cargo. Este le convenció de lo contrario, haciéndole desistir.

El marqués de Cerralbo ha suspendido su viaje á Brno por causas imprevistas, á ir á Vizcaya cuando se celebren las honras fúnebres del marqués de Valdequina en Guarnica.

El Círculo carlista celebrará honras fúnebres y una velada en honor del marqués de Valdequina.

**La Bolsa**

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO PRECIO	
	Del 22	Del 23
Duda perp. 4 por 100 interior...	76 85	76 85
Idem en títulos pequeños.....	71 75	71 75
Idem id. nuevos series G. y H.....	77 00	77 00
Idem fin corriente.....	75 95	76 35
Idem fin próximo.....	76 90	76 90
Exterior.....	77 55	77 65
Amortizable.....	88 75	88 80
Billetes hipotecarios de Cuba.....	102 65	102 75
Banco de España.....	418 00	417 50
Comp. Arrendataria de Tabacos.....	88 50	88 00
Cédulas del Banco Hipotecario.....	101 00	101 00
Idem al 4 por 100.....	90 85	91 00
CAMBIOS		
París, ocho días vista.....	2 65	2 70
Londres, á 90 días fecha.....	25 70	25 75

**Bolsín.**

Madrid, contado, 76.40.—Fin de mes, 76.37.—Próximo, 76.57.—Exterior, 77.55.—Amortizable, 88.85.—Cubas, 102.80.—Banco, 418.00.—Tabacos, 09.00.—Barcelona, interior, 76.80.—Exterior, 77.45.—París, 75.67.

**Cultos.**  
Santos de mañana viernes.—San Gregorio obispo, y San Fidel de Sigmaringa, mártir.

La misa y oficio divino son de San Fidel, con rito doble y color encarnado.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, de la Paz en San Isidro, ó la de la Paz y Gozos en San Martín.

**Espectáculos para mañana**

COMEDIA.—S 1/2.—T. 2.º.—Un hombre serio.—El primer bailarín.

ZARZUELA.—S 1/2.—El rey que robó.

APOLO.—S 1/2.—La casa del oso, ó el tendero de comestibles.—El mesón del sevillano.—Los plájaros fijos.—La casa del oso ó el tendero de comestibles.

NOVEADES.—S 1/2.—Las doce y media y sereno.—El cabo Baqueta.—El lucero del alba.

ROMEO.—S 1/2.—Barrabas.—Chupate esa.

La rapacha de Lemus.—El globo cautivo.

CIRCO DE PARIS.—S 1/2.—Variada inñcción de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudesqoz, 84 TELEFONO 675

**TEATROS**

COMEDIA.—A beneficio de la Asociación de Actores españoles, Congregación de Nuestra Señora de la Novena y en honor de D. Enrique Gaspár, se pondrán en escena en dicho teatro el sábado próximo *La primera postura* y la comedia en tres actos *Las personas decentes*.

Terminada la representación de esta obra, el Sr. Mario recitará *El buen ejemplo*, poesía de don Ramón de Campoamor; un cuento del malogrado Carlos Coello, titulado *Gines el molinero* y *El bazar del diablo*, composición de D. Eusebio Blasco.

Está invitada S. M. la Reina Regenta y S. A. real la Infanta doña Isabel.

NOVEDADES.—Esta noche hará su debut en este teatro la compañía de zarzuela de Eslava con las obras *Como está la sociedad*, *Las doce y medio...*, y *sereno y Receta infalible*.

LARA.—El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

El sábado tendrá lugar en este teatro, á pesar de lo avanzado de la estación y de las condiciones poco á propósito de dicho coliseo, el beneficio del representante de la empresa.

La *troupe* de dicho teatro se verá en dicha noche secundada por eminentes artistas, tales como doña Araceli Aponte, tipia dramática, que cantará el rondó final de *Luzerica*; D. Guillermo Romero, discípulo de Verger, que ejecutará el aria de *Ernani*; y el primer actor D. Emilio Mario, que tomará parte en la lindísima obra de Vital Aza, *Llorido del cielo*.

ROMEO.—Por reforma de la compañía se ha suspendido por algunos días las funciones en este teatro.

CIRCO DE PARIS.—Mañana viernes, tercera función de moda de la temporada, hará su debut la notabilísima compañía de cuádras vivos y plásticos, sistema Keller, la cual, como ayer dijimos, viene precedida de gran fama.

**Drama sangriento**

En el establecimiento de antigüedades de la calle de Valverde, núm. 24, ha ocurrido esta mañana á las cinco un suceso verdaderamente dramático.

Al frente del mencionado establecimiento, y como encargado del mismo, habían dejado sus dueños á Antonio de la Rosa, de veintisiete años, casado con Concepción Moreno, agraciada joven de diecinueve años, en tanto aquéllas fueran á pasar la Semana Santa á una de las poblaciones de Andalucía.

Parece que durante la estancia fuera de Madrid de los dueños del establecimiento, el Antonio Rosa se había entregado á una vida un tanto desordenada, y principalmente al juego. Con

tres semanas amanecían los días tan tristes para ella, por qué estos días pasaban tan lentamente, y en fin, por qué en lugar de esperar con ansia la tarde, la esperaba ya con espanto.

Sus noches, sobre todo, eran tristes; sus noches, que antes eran tan hermosas, esas noches que se deslizaban pensando en la víspera y en el día siguiente.

En aquel momento sus ojos se fijaron en un magnífico cajón de clayes matizados y rojos, que durante el invierno sacaba de aquel invernadero donde había estado encerrado Mauricio, para hacerlos abrir en su cuarto.

Mauricio le había enseñado á cultivarlos en aquel acirre de caoba en que estaban encerrados; ella los había regado y limpiado cuidadosamente, mientras Mauricio iba á verla, porque se complacía en manifestarle todas las tardes los progresos que, gracias á los cuidados fraternales de ambos, habían hecho aquellas encantadoras flores durante la noche; pero desde que Mauricio dejó de ir, los pobres clayes habían sido descurridos, y lánguidos, viudos y amarillos, inclinaban su cabeza medio marchitos.

Geneveva comprendió sólo al verlos la razón de su misma tristeza, y se dijo á sí misma que acontecía á las flores lo que á ciertas amistades que, cuando se cultivan con pasión crecen, y creciendo esplayan el ánimo y dilatan el corazón; pero llega una hora menguada en que el capricho ó la desgracia corta de raíz la amistad, y el corazón que por esta amistad vivía, se comprime y desfallece.

Geneveva sintió entonces la angustia horrible de su corazón; el sentimiento que había querido combatir y que aún había esperado vencer, se despertaba más fuerte en el fondo de su pensamiento, haciéndole temer que solo moriría con aquél corazón; entonces tuvo un momento de desesperación, porque conoció que cada vez era más impotente para la lucha; inclinó dulcemente la cabeza, besó uno de aquéllos botones marchitos y lloró.

En el momento de enjugarse los ojos entró su su marido; pero se hallaba éste tan entregado á sus propios pensamientos, que no advino aquélla crisis dolorosa que acababa de experimentar su mujer, ni reparó la rubicundez denunciadora de sus párpados. Verdad es que apenas vió Ge-

se oía rodar ya la artillería, y un tropel de gente pasó por delante del Temple gritando:

—¡Vivan las secciones! viva Henriot! ¡Abajo los bribosinos! ¡Abajo los rolandistas! ¡Abajo madame Veto!

—Bueno, bueno, dijo Tison frotándose las manos; voy á abrir á madama Veto para que goce sin obstáculo del amor que la profesa su pueblo.

Y se aproximé al postigo de la fortaleza.

—¡Hola, Tison! gritó una voz formidable.

—¿Mi general? contestó este deteniéndose.

—Hoy no se sale, contestó Santerre; las prisioneras permanecerán encerradas en su cuarto. La orden era sin apelación.

—Bueno, dijo Tison, un trabajo menos.

Dixmer y Morand se dirigieron una mirada lúgubre; en seguida esperando, aunque ya inútilmente, que diera la hora de la acción, se fueron ambos á pasearse sin afectación entre la cantina y la tapia que daba á la calle de Porte-Foin. Allí comenzó Morand á medir la distancia dando pasos geométricos, es decir, de tres pies.

—¿Qué distancia? preguntó Dixmer.

—De sesenta á sesenta y un pie, respondió Morand.

—¿Cuántos días se necesitan?

Morand reflexionó y trazó en la arena con una varita algunas líneas geométricas que borró en seguida.

—Lo menos se necesitan siete días, dijo.

—Mauricio entra de guardia dentro de ocho días, murmuró Dixmer; será, pues, preciso que para entonces hayamos renovado nuestras relaciones con Mauricio.

El reloj del Temple dió la media. Morand volvió á coger su fusil suspirando, y conducido por el cabo fué á relevar al centinela que se paseaba por la plataforma de la torre.

se oía rodar ya la artillería, y un tropel de gente pasó por delante del Temple gritando:

—¡Vivan las secciones! viva Henriot! ¡Abajo los bribosinos! ¡Abajo los rolandistas! ¡Abajo madame Veto!

—Bueno, bueno, dijo Tison frotándose las manos; voy á abrir á madama Veto para que goce sin obstáculo del amor que la profesa su pueblo.

Y se aproximé al postigo de la fortaleza.

—¡Hola, Tison! gritó una voz formidable.

—¿Mi general? contestó este deteniéndose.

—Hoy no se sale, contestó Santerre; las prisioneras permanecerán encerradas en su cuarto. La orden era sin apelación.

—Bueno, dijo Tison, un trabajo menos.

Dixmer y Morand se dirigieron una mirada lúgubre; en seguida esperando, aunque ya inútilmente, que diera la hora de la acción, se fueron ambos á pasearse sin afectación entre la cantina y la tapia que daba á la calle de Porte-Foin. Allí comenzó Morand á medir la distancia dando pasos geométricos, es decir, de tres pies.

—¿Qué distancia? preguntó Dixmer.

—De sesenta á sesenta y un pie, respondió Morand.

—¿Cuántos días se necesitan?

Morand reflexionó y trazó en la arena con una varita algunas líneas geométricas que borró en seguida.

—Lo menos se necesitan siete días, dijo.

—Mauricio entra de guardia dentro de ocho días, murmuró Dixmer; será, pues, preciso que para entonces hayamos renovado nuestras relaciones con Mauricio.

El reloj del Temple dió la media. Morand volvió á coger su fusil suspirando, y conducido por el cabo fué á relevar al centinela que se paseaba por la plataforma de la torre.

se oía rodar ya la artillería, y un tropel de gente pasó por delante del Temple gritando:

—¡Vivan las secciones! viva Henriot! ¡Abajo los bribosinos! ¡Abajo los rolandistas! ¡Abajo madame Veto!

—Bueno, bueno, dijo Tison frotándose las manos; voy á abrir á madama Veto para que goce sin obstáculo del amor que la profesa su pueblo.

Y se aproximé al postigo de la fortaleza.

—¡Hola, Tison! gritó una voz formidable.

—¿Mi general? contestó este deteniéndose.

—Hoy no se sale, contestó Santerre; las prisioneras permanecerán encerradas en su cuarto. La orden era sin apelación.

—Bueno, dijo Tison, un trabajo menos.

Dixmer y Morand se dirigieron una mirada lúgubre; en seguida esperando, aunque ya inútilmente, que diera la hora de la acción, se fueron ambos á pasearse sin afectación entre la cantina y la tapia que daba á la calle de Porte-Foin. Allí comenzó Morand á medir la distancia dando pasos geométricos, es decir, de tres pies.

—¿Qué distancia? preguntó Dixmer.

—De sesenta á sesenta y un pie, respondió Morand.

—¿Cuántos días se necesitan?

Morand reflexionó y trazó en la arena con una varita algunas líneas geométricas que borró en seguida.

—Lo menos se necesitan siete días, dijo.

—Mauricio entra de guardia dentro de ocho días, murmuró Dixmer; será, pues, preciso que para entonces hayamos renovado nuestras relaciones con Mauricio.

El reloj del Temple dió la media. Morand volvió á coger su fusil suspirando, y conducido por el cabo fué á relevar al centinela que se paseaba por la plataforma de la torre.

se oía rodar ya la artillería, y un tropel de gente pasó por delante del Temple gritando:

—¡Vivan las secciones! viva Henriot! ¡Abajo los bribosinos! ¡Abajo los rolandistas! ¡Abajo madame Veto!

—Bueno, bueno, dijo Tison frotándose las manos; voy á abrir á madama Veto para que goce sin obstáculo del amor que la profesa su pueblo.

Y se aproximé al postigo de la fortaleza.

—¡Hola, Tison! gritó una voz formidable.

—¿Mi general? contestó este deteniéndose.

—Hoy no se sale, contestó Santerre; las prisioneras permanecerán encerradas en su cuarto. La orden era sin apelación.

—Bueno, dijo Tison, un trabajo menos.

Dixmer y Morand se dirigieron una mirada lúgubre; en seguida esperando, aunque ya inútilmente, que diera la hora de la acción, se fueron ambos á pasearse sin afectación entre la cantina y la tapia que daba á la calle de Porte-Foin. Allí comenzó Morand á medir la distancia dando pasos geométricos, es decir, de tres pies.

—¿Qué distancia? preguntó Dixmer.

—De sesenta á sesenta y un pie, respondió Morand.

—¿Cuántos días se necesitan?

Morand reflexionó y trazó en la arena con una varita algunas líneas geométricas que borró en seguida.

—Lo menos se necesitan siete días, dijo.

—Mauricio entra de guardia dentro de ocho días, murmuró Dixmer; será, pues, preciso que para entonces hayamos renovado nuestras relaciones con Mauricio.

El reloj del Temple dió la media. Morand volvió á coger su fusil suspirando, y conducido por el cabo fué á relevar al centinela que se paseaba por la plataforma de la torre.

se oía rodar ya la artillería, y un tropel de gente pasó por delante del Temple gritando:

—¡Vivan las secciones! viva Henriot! ¡Abajo los bribosinos! ¡Abajo los rolandistas! ¡Abajo madame Veto!

—Bueno, bueno, dijo Tison frotándose las manos; voy á abrir á madama Veto para que goce sin obstáculo del amor que la profesa su pueblo.

Y se aproximé al postigo de la fortaleza.

—¡Hola, Tison! gritó una voz formidable.

—¿Mi general? contestó este deteniéndose.

—Hoy no se sale, contestó Santerre; las prisioneras permanecerán encerradas en su cuarto. La orden era sin apelación.

—Bueno, dijo Tison, un trabajo menos.

Dixmer y Morand se dirigieron una mirada lúgubre; en seguida esperando, aunque ya inútilmente, que diera la hora de la acción, se fueron ambos á pasearse sin afectación entre la cantina y la tapia que daba á la calle de Porte-Foin. Allí comenzó Morand á medir la distancia dando pasos geométricos, es decir, de tres pies.

—¿Qué distancia? preguntó Dixmer.

—De sesenta á sesenta y un pie, respondió Morand.

—¿Cuántos días se necesitan?

Morand reflexionó